

## La transición política de Myanmar

### Resumen:

Myanmar ha iniciado un nuevo capítulo de su historia con las nuevas elecciones. No obstante, el camino que tiene el país por delante va a ser muy difícil debido a una serie de factores. Tanto el mosaico étnico como la configuración heredada del pasado colonial y la eterna presencia de las Fuerzas Armadas van a influir decisivamente el futuro del país. Violencia sectaria, problemas de gobernabilidad, conflicto prolongado, subdesarrollo económico, todos estos son problemas que pueden hacer descarrilar el proceso de democratización en el que está inmerso el país.

### Abstract:

*Myanmar has begun a new chapter of its history with new elections. Nevertheless, the country's path it's going to be difficult due to a series of factors. The ethnic mosaics as well as the inherited configuration of the colonial past and the eternal presence of the Armed Forces are going to affect decisively the country's future. Sectarian violence, governance problems, protracted conflicts, economical underdevelopment, those are problems that could derail the democratization process in which the country is immersed.*

### Palabras clave:

Myanmar, Birmania, conflicto étnico, Tatmadaw, Aung San Suu Kyi, NLD.

### Keywords:

*Myanmar, Burma, ethnic conflict, Tatmadaw, Aung San Suu Kyi, NLD.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## Introducción

Myanmar, situado en el sud-este asiático se ha convertido en un país a tener en cuenta. En noviembre de 2015 se celebraron en Myanmar (antigua Birmania) unas elecciones legislativas importantes para el desarrollo del país, en estos últimos años la dictadura manejada por el Tatmadaw ha iniciado un lento proceso de apertura que ha derivado en estas elecciones ganadas de forma clara por el partido NLD (National League for Democracy), el partido de la Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi. A pesar de esta victoria el camino para la NLD no va a ser fácil debido a la configuración étnica del país, un conflicto civil que ha sido calificado como la guerra civil más larga derivado en parte de la configuración legada por la potencia colonial y por una institución militar poderosa que va a controlar cada movimiento que realicen los miembros civiles del gobierno.

Este artículo se ha dividido en dos partes, en esta primera parte se analizarán los factores estructurales del país y más adelante se verá el proceso de democratización emprendido por el gobierno militar desde el año 2003, el actual proceso de alto el fuego y las negociaciones que se están desarrollando para acabar con un conflicto prolongado, y las perspectivas de futuro del país.

## La situación pre-electoral

Antes de analizar las elecciones que tuvieron lugar el pasado mes de noviembre hay que hacer referencia a una serie de factores para explicar el camino que Myanmar ha recorrido hasta llegar a la situación actual. Dentro de estos factores encontramos la ya conocida y complicada configuración étnica del país asiático, que ha sido determinante a la hora de explicar los eventos que han sucedido en el país desde su independencia. Fue el difícil encaje étnico y la amenaza de desintegración del Estado lo que determinó el golpe de estado del General Ne Win en 1962 que supuso el inicio de un largo periodo de gobierno de las Fuerzas Armadas de Myanmar (a partir de ahora Tatmadaw). También fue determinante, como no puede ser de otra manera, el periodo de colonización británica que marcó e influenció a los distintos grupos étnicos. El Tatmadaw, como veremos, ha sido y seguramente seguirá siendo, un actor

preponderante dentro de la estructura política y económica del Estado, tanto es así que el propio proceso de apertura ha sido iniciado y monitoreado por el propio Tatmadaw que con total seguridad va a vigilar atentamente los movimientos del nuevo gobierno civil con el fin de salvaguardar sus intereses vitales, su futuro y su visión de la Unión de Myanmar.

### **La configuración étnica de Myanmar**

Uno de los elementos que más caracteriza a la República de la Unión de Myanmar es su diversidad étnica. Mientras el grupo étnico mayoritario, el bamar, forma el 68% de la población, el resto de la población de Myanmar se estima que está dividida en unos 135 grupos étnicos diferentes<sup>1</sup>. De entre estos grupos étnicos, los más importantes son los shan y los karen que suponen un 9 % y un 7 % de la población respectivamente. Si se observa el mapa, se puede percibir cómo los bamar que son la etnia dominante en el país, están situados a lo largo del valle del Irrawady que es la espina dorsal del país no solo geográficamente sino también económicamente al ser una vía importante de transporte de mercancías y de cultivo del arroz del que Myanmar es el 6º productor mundial, mientras que los diferentes grupos étnicos controlan la periferia del país. Además, la periferia está compuesta mayoritariamente por sistemas montañosos como las colinas Chin y las montañas de Arakan en el oeste donde habita la etnia chin. También coinciden en su mayor parte la meseta Shan en el este y la etnia shan. En el norte encontramos las montañas de Hengduan y el final del Himalaya, que contienen a la mayor parte de la población kachin. Otras etnias como los karen, karenni, mon o wa también se encuentran en las zonas fronterizas del Estado. Aunque el país es bastante homogéneo en términos religiosos, algunas etnias como los karen o los kachin profesan una religión diferente (cristianismo) fruto de las actividades misioneras llevadas a cabo durante el periodo de dominio colonial británico, añadiendo otro elemento más de diferenciación respecto de la población bamar. Dada esta configuración étnica y geográfica no es difícil comprender las fuerzas centrífugas que pueden afectar al país. Más aún si le sumamos la enorme riqueza de estas zonas en gemas, jade, rubíes, plata o zinc. Además, la dificultad que el gobierno central ha tenido a la hora de imponer su control en las zonas controladas por las etnias ha

---

<sup>1</sup> Lowell Dittmer: *Burma Or Myanmar?: The Struggle for National Identity*, World scientific, 2010, pag. 2.

supuesto que muchos de los grupos étnicos armados se hayan lucrado con diversas actividades ilegales relacionadas con las drogas<sup>2</sup>.



Fuente: *Economist.com*

Las disputas étnicas se han trasladado también al propio nombre del Estado. La denominación actual (Unión de Myanmar) cambió oficialmente en el año 1989 (la denominación anterior era Birmania), un año después de la toma de poder del SLORC

<sup>2</sup> David Arnott: *China-Burma relations*, International IDEA, pag. 74. Disponible en <[www.idea.int/asia\\_pacific/myanmar/upload/chap3.pdf](http://www.idea.int/asia_pacific/myanmar/upload/chap3.pdf)>.

(State Law and Order Restoration Council) tras el conocido como levantamiento 8888, con el objetivo de alejarse del pasado colonial del nombre Birmania y para acercarse a una pronunciación más ajustada al nombre histórico del país (Mranma). Ello ha provocado las reacciones por parte de los diversos grupos étnicos por considerarlo excluyente y de los grupos opositores a la Junta por considerar al gobierno ilegítimo para llevar a cabo ese cambio<sup>3</sup>. Varios países, rechazan la utilización del nombre Unión de Myanmar como Canadá, Australia o Estados Unidos. Mientras que las Naciones Unidas, la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) o Japón, si que lo denominan así. La discusión no apareció con el cambio actual del nombre del Estado sino que ya se puso de relieve al escoger el nombre de los movimientos independentistas como el Dohbama Asiayone. En los años 30 cuando el movimiento se creó «prestó atención a la unidad de las nacionalidades del país... y los Thakin se dieron cuenta de que myanma naingngan (el Estado de Myanmar) significaba solo la parte del país donde vivían los birmanos. Este era el nombre que le dieron los reyes birmanos a su país. Pero su uso no es correcto. Bama naingngan no es el país donde vive solo el pueblo myanma. Es el país en el cual las diferentes nacionalidades como los kachin, karen, kayah, chin, pa-O, palaung, mon, myanma, rakhine o shan residen. Por eso, los nacionalistas no usaron el término myanma naingngan o myanmapyi (país myanma) sino Bama naingngan o Bamapiyi. Ese era el término correcto»<sup>4</sup>. Sin embargo, aunque a simple vista esta discusión pueda parecer trivial, pone de manifiesto las dificultades para integrar las diferentes etnias en el Estado. Las fronteras de los distintos reinos y dinastías que gobernaron en Myanmar fluctuaron con el tiempo y en muchos casos los lazos que unían los diferentes territorios eran débiles vínculos de vasallaje o parentesco entre las familias reinantes y los caudillos locales y en todo caso no tenían como referencia la etnia, de hecho los reyes y los Reinos eran «personales, dinásticos y legitimados no por referencia al pueblo como colectividad étnica. La etnicidad era políticamente inexistente e irrelevante como base de identidad. Más bien, las referencias eran hechas a eventos y figuras religiosas míticas y a la cosmología para legitimar y justificar el gobierno»<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Diane Zahler: *Than Shwe's Burma* (revised edition), Minneapolis, Twenty-first Century books, 2010, pag. 8.

<sup>4</sup> Bertil Lintner: «Great Game East: India, China, and the Struggle for Asia's Most Volatile Frontier», Yale University Press, 2015, pag. 179.

<sup>5</sup> Toe Zaw Latt: «Politics of reconciliation in Burma», Technical Advisory Network of Burma, *Working Paper* nº 9, 2005.

Como veremos más adelante, el Tatmadaw se convirtió tras la independencia en el esqueleto básico que mantuvo al país unido en momentos muy difíciles para un país recién independizado y con problemas acuciantes dentro de sus fronteras y más allá de ellas. Por ello, desde la institución militar se ha promocionado la idea de la unidad del Estado en torno al Tatmadaw haciendo de este un pilar básico del mismo. Con el objetivo de promocionar su visión, la junta militar ha pretendido crear la idea de una «unión espiritual» entre todos los birmanos, esta idea fue expresada en 1993 por el presidente de SLORC, el general Than Shwe: «En la Unión de Myanmar en la que las razas nacionales residen, la cultura, tradiciones y costumbres, lenguaje y sistemas sociales pueden parecer diferentes, pero en esencia están basados en una sangre común de unión fraternal y espiritual como cien frutos de un tronco común... No puede haber duda alguna del hecho de que nuestras razas nacionales han vivido juntas de forma unida en la Unión de Myanmar desde tiempo inmemorial»<sup>6</sup>.

### ***El periodo colonial como factor de inestabilidad***

Uno de los factores que moldeó la configuración actual de Myanmar, ha sido como en muchos otros países, la administración colonial del Reino Unido. Este periodo colonial se inició en el siglo XIX (1824) con tres guerras anglo-birmanas y terminó con la anexión completa en 1885 para prolongarse hasta 1948<sup>7</sup>. La situación de Myanmar era estratégica para los británicos, por una parte la anexión de Birmania aportaba un colchón en el este para la India que era «la joya de la Corona». Además el país tenía riquezas naturales para explotar (petróleo, madera, jade, arroz, caucho, etc.), geográficamente su posición era importante para asegurar tanto la ruta que conectaba Singapur con la India y para la apertura del comercio a China a través de la región de Yunnan; por otra parte su control eliminaba la posibilidad de que otra potencia (probablemente Francia) ocupase el territorio.

El elemento clave de la dominación británica fue, como siempre, la estrategia del *divide et impera*, lanzando unos grupos étnicos contra otros y favoreciendo o reclutando en base a líneas étnicas. Durante las guerras anglo-birmanas, el Reino Unido interpretó el

<sup>6</sup> Martin Smith: «Ethnic groups in Burma»; Development, Democracy and Human Rights, Anti-slavery International, Human Right's series nº 8, 1994.

<sup>7</sup> Joseph Dautremere: *Burma under british rule*, Nueva York, 1913.

apoyo recibido por parte de sectores de la población mon o karen como un anhelo de estas poblaciones por liberarse del yugo de los bamar. Muchos de estos grupos étnicos no se veían incluidos en las estructuras del antiguo orden pre-colonial y esta situación fue explotada por los británicos no solo para evitar la formación de un grupo compacto que pudiese poner en peligro su control colonial sino para reclutar a estas poblaciones con el fin de completar los rangos de los servicios coloniales de seguridad<sup>8</sup>. Por ello, el Ejército de Birmania estaba compuesto en su mayoría por grupos étnicos minoritarios como los karen (27,8%), chin (22,6%) o kachin (22,9%)<sup>9</sup>. Según Joseph Dautremer «las compañías que no estaban compuestas por indios no eran ni siquiera birmanas. Eran kachins, shans, taungthus»<sup>10</sup>. En el caso del pueblo karen, se llevó a cabo una profunda conexión entre estos y las estructuras británicas tanto a nivel de cooperación y reclutamiento como en materia religiosa con la conversión de parte de la población karen, fruto de las actividades misioneras estadounidenses<sup>11</sup> (actualmente el 35% de los karen son de religión cristiana) que tendría su reflejo en el apoyo que el pueblo karen dio al Reino Unido durante la invasión japonesa en contraposición a la postura bamar.

Sin duda, la propia división administrativa que los británicos diseñaron para la administración del territorio no favoreció en ningún caso la viabilidad del Estado una vez otorgada la independencia. Los británicos diseñaron para Birmania un esquema en el cual se establecían dos grandes zonas de administración. En un primer lugar se creó la denominada Birmania Ministerial (Ministerial Burma) que incluía en su interior el núcleo de la población bamar (Alta y Baja Birmania) y alrededor de esta se crearon las áreas fronterizas (*Frontier Areas*) que agrupaban a las poblaciones shan, karen, kachin, chin o wa. Estas últimas eran administradas de forma indirecta y su vínculo con el núcleo era bastante difuso. A la zona de la Birmania Ministerial se dirigieron de forma preferente las inversiones, desarrollando las líneas ferroviarias y el transporte fluvial, inversiones determinantes para desbloquear el potencial económico del cultivo del arroz, la explotación y exportación de la teca y del petróleo, de la seda, el caucho o el tabaco. Estas inversiones fueron, evidentemente, fruto de la facilidad para explotar los

<sup>8</sup> Robert H. Taylor: «The State in Myanmar», University of Hawaii Press, 2009.

<sup>9</sup> David I. Steinberg: «Burma/Myanmar: What Everyone Needs to Know», Oxford University Press, 2013.

<sup>10</sup> Dautremer, *op. cit.*

<sup>11</sup> Taylor, *op. cit.*

recursos de la zona central de Birmania, en contraposición con las dificultades existentes para explotar de forma rentable las riquezas minerales situadas en las zonas montañosas. Este abandono tanto administrativo como económico contrasta fuertemente con el alto nivel de reclutamiento entre estas etnias al que antes me he referido, que estaban sobrerrepresentadas en el Ejército. Como no podía ser de otra manera, todas estas disfuncionalidades tenían que aflorar forzosamente durante la II Guerra Mundial.

Aunque las rebeliones y levantamientos se prolongaron durante todo el periodo colonial, el conflicto mundial fue percibido por las tendencias independentistas como un momento adecuado para conseguir sus objetivos políticos debido a las dificultades que estaba atravesando el Reino Unido en su lucha contra el Eje; la oportunidad para desembarazarse de la dominación británica provino del Imperio de Japón. Uno de los iniciadores del movimiento independentista fue Aung San, fundador del PCB y del Bloque de la Libertad, padre del Myanmar moderno y de la líder de la NLD y Premio Nobel Aung San Suu Kyi y fundador del Tatmadaw. Aung San fue captado por los japoneses cuando se encontraba de camino a China para recabar apoyos de los comunistas chinos y fue entrenado por la Minami Kikan<sup>12</sup> para reclutar y entrenar a independentistas birmanos<sup>13</sup>. El interés de los japoneses en Birmania encuentra su razón en la guerra sino-japonesa que venía librándose desde 1937, la China nacionalista era abastecida desde Birmania a través de lo que se conoció como «la carretera de Birmania» desde Lashio hasta Yunnan. Para los japoneses «en primer lugar, estaba la carretera de Birmania como objetivo inmediato. Aparte de esto, no hacía mucho que Birmania había sido conquistada por los británicos y había un fuerte sentimiento anti-británico entre los birmanos –que constituían la mayoría entre las muchas razas de Birmania– pues estaban severamente reprimidos por los británicos. Las perspectivas eran buenas para las operaciones en Birmania»<sup>14</sup>. A través de Aung San y de otros miembros del movimiento independentista, los japoneses crearon varios destacamentos de voluntarios birmanos que ayudaron a los japoneses en su avance

<sup>12</sup> La Minami Kikan fue una organización de inteligencia militar creada por el Imperio de Japón antes del estallido de la II Guerra Mundial en el Pacífico con la intención de enlazar con los distintos movimientos independentistas de la zona.

<sup>13</sup> Rubén Villamor: *Los ejércitos del dragón: voluntarios extranjeros en el ejército japonés (1931-1945)*, HRM Ediciones, 2015, pag. 141.

<sup>14</sup> Izumiya Tatsuro: «The Minami Organ», Rangoon: Higher Education Department, 1985, pag. 14.

durante la campaña de Birmania. Este grupo inicial de unos 200 hombres pasará a contar en las primeras semanas con más de 10.000 voluntarios encuadrados en el Ejército Independiente Birmano que tras la creación del Estado de Birmania en 1943 pasará a denominarse Ejército Nacional Birmano<sup>15</sup>. Este ejército estaba compuesto en su mayoría por población bamar, si bien es cierto que contaba con un regimiento karen entre sus filas. Al cambiar ostensiblemente la composición étnica del ejército, los integrantes de etnia bamar desataron, en ocasiones, ataques contra la población de ciertas minorías étnicas (karen, kachin, etc.) y religiosas (musulmanes) que seguían apoyando a los británicos. Según Andrew Selth «parece que los pueblos de las montañas, encontraron ánimos en su tradicional enemistad hacia los birmanos y en su creencia que, tras la derrota de los japoneses y el regreso de los británicos, serían recompensados por sus servicios de forma particular»<sup>16</sup>. El inicio de los reveses japoneses y el hecho de que aunque los independentistas consiguieron escapar del dominio británico, el gobierno impuesto por los japoneses no fuera el deseado, movió a los líderes birmanos a iniciar contactos con los británicos para efectuar un levantamiento contra los japoneses. El 27 de marzo de 1945, las fuerzas nacionalistas rebautizadas como Fuerzas Patrióticas Birmanas volvieron sus armas contra los japoneses.

### **La independencia**

Tras la II Guerra Mundial, el país quedó muy afectado por las pérdidas humanas y por la destrucción de las infraestructuras y alteración de la economía, no en vano, el país fue dos veces campo de batalla, primero con la invasión japonesa y después con la ofensiva de reconquista británica. La situación en la que Birmania accedió a la independencia no auguraba nada bueno para el país con la huida de capitales y parón en las inversiones, además de la falta de preparación para la administración del país, puesto que la clase administrativa era predominantemente británica o india. La base de la estabilidad post-independencia de Birmania era el Acuerdo de Panglong que concedía entre otras cosas autonomía total en la administración interna para las áreas fronterizas y la primera Constitución que otorgaba el derecho de secesión a los Estados Shan y Kayah después de 10 años, algo que chocaba de frente con la visión del

<sup>15</sup> Villamor, *op .cit*, pag. 147.

<sup>16</sup> Bertil Lintner: *Burma in Revolt: Opium and Insurgency since 1948*, Silkworm Books, 1999.

Tatmadaw. El Acuerdo de Panglong fue firmado por los líderes shan, kachin, chin y el líder birmano Aung San. No obstante esta base empezó a resquebrajarse con el asesinato de Aung San antes de la independencia.

A pesar de la buena noticia de la llegada de la independencia a principios de 1948 (4 de enero), los problemas comenzaron a acumularse al nuevo gobierno ya antes de la misma. Rebeliones en Rakáin y levantamientos comunistas en el sur, sublevaciones de unidades militares, además de manifestaciones de la Unión Nacional Karen (KNU) demandando su independencia de Birmania. El año 1948 fue particularmente duro con el inicio de las actividades del Partido Comunista Birmano y a principios de 1949 con la rebelión abierta de la Unión Nacional Karen. Para acabar de trastocar la poca estabilidad del país, a finales de 1949 y principios de 1950, fuerzas nacionalistas chinas del Kuomintang (KMT) atravesaron la frontera sino-birmana y establecieron en el país bases para una futura ofensiva contra la China comunista. Estas fuerzas nacionalistas a las que el gobierno birmano era incapaz de desalojar iniciaron una serie de contactos con los rebeldes karen a los que terminaron vendiendo armas y suministros. Esta colusión amenazaba con «envolver a una vasta área del noreste birmano en el caos en un momento en el que todos los recursos militares disponibles del país se necesitaban de forma acuciante para restaurar el orden y el transporte en la región central del valle. El transporte fluvial y ferroviario, la pacificación de las áreas petrolíferas y la reanudación de la extracción de la teca eran esenciales para la recuperación económica»<sup>17</sup>. En su lucha contra los comunistas chinos, el KMT llevó a cabo acciones de reclutamiento y entrenamiento de minorías étnicas shan, wa o lahu que vivían en las zonas fronterizas y usó la heroína para financiar sus operaciones lo que expandió el cultivo del opio en los estados Shan, de hecho la producción pasó de unas 40 toneladas antes de la Segunda Guerra Mundial a una cantidad estimada de entre 300 y 400 toneladas en 1962<sup>18</sup>. La situación del país siguió siendo inestable con la necesidad de un gobierno militar interino entre 1958 y 1960. La posible desintegración del país por la concesión de más autonomía a los shan forzó un movimiento de la institución militar. El control total del Tatmadaw se certificó en 1962 con la toma de poder del general Ne Win en un golpe de estado, en una acción sobre la totalidad del territorio y que se ha

<sup>17</sup> John F. Cady: «A History of modern Burma», Cornell University Press, 1958, pags. 621 - 623.

<sup>18</sup> Alfred W. McCoy: *The Politics of Heroin in Southeast Asia*, Harper & Row, 1972.

caracterizado como un movimiento «que llevaba la imprenta de un ejército unificado y burocratizado en el que las órdenes fueron seguidas con una notable regularidad a lo largo del territorio».<sup>19</sup> Este golpe de estado inauguró el control del Tatmadaw sobre el Estado birmano y el inicio de la denominada «vía birmana al socialismo», un experimento que acabó quebrando a finales de los años 80.

### ***El Tatmadaw***

Si hablamos de Myanmar, es inevitable hacer una mención al Tatmadaw. En efecto, la institución militar tiene el rol más influyente dentro de Myanmar, un país que ha sido controlado desde 1962 por el Tatmadaw salvo en el breve periodo que va de 1974 hasta 1988 (periodo en el que ejerció un control indirecto).

En la visión de los militares birmanos se ha propagado y difundido la imagen del Tatmadaw como el garante de la estabilidad y de la unidad del Estado, en cierto sentido se podría decir que Tatmadaw y Estado se han fundido de forma que la Junta militar percibe las amenazas al Tatmadaw como una amenaza al Estado y viceversa. En esta visión, el Tatmadaw sería el cuarto protector del Estado de Myanmar habiendo sido precedido en esta misión por los reyes birmanos Anawrahta, Bayinnaung y Alaungpaya fundador del Reino Bagan, rey de la dinastía Taungoo y el fundador de la dinastía Konbaung respectivamente y que sometieron los territorios periféricos y unificaron Birmania. Es por ello que las estatuas de estos tres reyes están en frente de la DSA (Academia de Servicios de Defensa) que entrena a los oficiales de las diferentes ramas del Tatmadaw.

---

<sup>19</sup> Robert Taylor: *General Ne Win: A Political Biography*, Institute of Southeast Asian Studies, 2015.



Fuente: Panoramio

Sin duda alguna, uno de los hechos que más ha marcado la visión del Tatmadaw respecto a la integridad del Estado ha sido la posición geopolítica de Myanmar y el entorno que la rodea. En efecto, la existencia de grupos étnicos diferenciados y en conflicto abrió las puertas a la utilización de estos como *proxys* por las potencias extranjeras. Durante la década de los 50 y de los 60 una de las amenazas más palpables a la soberanía de Myanmar fue una posible invasión china provocada por la existencia de unidades del KMT en territorio de Myanmar hasta el año 61 y por los incidentes con la población china local tras la Revolución Cultural en China. Desde el gobierno se temía que Myanmar pudiese ser el territorio de otra confrontación entre los bloques como lo había sido Corea, más aún teniendo en cuenta la existencia de un Partido Comunista con vínculos con la República Popular China. Al estar rodeada por una China comunista, una Tailandia pro-occidental y una India neutral, la posición lógica que tomó Myanmar fue la de la equidistancia y la neutralidad. La instrumentalización de los conflictos étnicos por parte de sus vecinos ha determinado una visión de asedio por parte del Tatmadaw. Mientras que China usó al PCB y a grupos étnicos como los kachin, shan o wa, India intentó influir a través de los chin y los

naga y Tailandia intentó construir Estados tapón con las zonas dominadas por los karen y con la insurgencia mon. Por todo ello, desde el Tatmadaw, este tipo de apoyos que históricamente han recibido los diferentes grupos étnicos ha sido visto como un intento de destruir la unidad de Myanmar, unidad que, desde su punto de vista, ha preservado históricamente el Tatmadaw.

El Tatmadaw ha jugado un papel fundamental desde la independencia, ya que de los 67 años de independencia, solo 12 años no se han visto controlados por la institución militar. El régimen de Ne Win, anteriormente mencionado, se hundió definitivamente en 1988 tras las protestas y el Tatmadaw tras reprimir los movimientos procedió a tomar el poder y crear el SLORC (Consejo estatal para la restauración del orden y la ley). Este fue la 3ª de una serie de tomas de poder por el Tatmadaw, la primera tuvo lugar en 1958 con la aquiescencia del poder político y la segunda en 1962.

El control que el Tatmadaw ejerce sobre el Estado se ha plasmado en el proceso de apertura que ha sido iniciado y monitoreado desde la esfera militar como veremos en un apartado posterior. En este proceso aunque el Tatmadaw va a delegar numerosas potestades al poder civil, de ninguna manera puede entenderse como un abandono absoluto de sus privilegios y prerrogativas ya que la institución militar se guarda una serie de competencias que le garantizan una presencia decisiva en los diferentes procesos políticos y una supervisión sobre las medidas que el nuevo gobierno pueda tomar, especialmente aquellas dedicadas a buscar responsabilidades por las violaciones de derechos humanos que han tenido lugar en Myanmar durante el conflicto.

El Tatmadaw además ha copado también numerosos sectores económicos a través de la creación de dos grandes conglomerados societarios, la Union of Myanmar Economic Holdings y la Myanmar Economic Corporation que abarcan tanto industrias pesadas como industrias de transporte o turísticas y que aportan un ingreso considerable al Tatmadaw.

### El conflicto civil y los derechos humanos<sup>20</sup>

Uno de los elementos más lamentables del prolongado conflicto en el que se ha visto sumergido Myanmar es la constante violación de los derechos humanos a la que se ha visto sometida su población. Para acabar con el conflicto étnico, el Tatmadaw implementó desde los años 70 una política de contrainsurgencia denominada «de los 4 cortes» dirigida a cortar los apoyos de los que gozaban los grupos étnicos insurgentes en 4 áreas: alimentos, fondos, inteligencia y reclutamiento, con consecuencias desastrosas.

Esta política ha sido la culpable de gran parte de las violaciones de los derechos humanos que ha sufrido la población civil, especialmente aquella que reside en áreas en las que se desarrolla militarmente el conflicto. El número de personas desplazadas desde el inicio del conflicto no se sabe con certeza. La estrategia del Tatmadaw ha supuesto el desplazamiento forzoso de miles de civiles de sus localidades de origen que son destruidas a unos nuevos pueblos sin ninguna compensación ni ninguna ocupación, con el objetivo de privar a los insurgentes de apoyos; solo en el estado de Kachin y en el norte del estado Shan existen casi 100.000 personas desplazadas<sup>21</sup>. De igual manera, muchos civiles son obligados a huir en busca de refugio en países vecinos como Tailandia, India o Bangladés. En Tailandia, el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados calcula que existen unos 120.000 refugiados y entre 2 y 3 millones de trabajadores inmigrantes que están en una situación penosa por la falta de derechos, oportunidades y por la dificultad de regresar al país sin que, en primer lugar, se llegue a un acuerdo de alto el fuego y de paz que corrija la situación que provocó su salida, esto es, el conflicto interno<sup>22</sup>. En la misma situación se encuentran más de 100.000 personas en India y 230.000 en Bangladés. De hecho, el relator especial de Naciones Unidas sobre los derechos humanos en Myanmar calculó que 1 millón de personas habían sido desplazadas forzosamente y sus casas quemadas para evitar el retorno desde 1996<sup>23</sup>.

<sup>20</sup> Este apartado ha sido elaborado por Mayumi Yasunaga.

<sup>21</sup> «Personas desplazadas internamente y refugiados», Oficina para la coordinación de asuntos humanitarios. Disponible en <<http://mmpeacemonitor.org/conflict/idps-and-refugees>>.

<sup>22</sup> Alto comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados, Tailandia. Disponible en <<http://www.unhcr.org/pages/49e489646.html>>.

<sup>23</sup> Oficina del alto comisariado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Myanmar. Disponible en <<http://www.ohchr.org/EN/Countries/AsiaRegion/Pages/MMIndex.aspx>>.

Los informes emanados del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas hablan también de una serie continuada de prácticas que incluyen las detenciones arbitrarias, las desapariciones forzadas, las violaciones y otras formas de violencia sexual, la tortura y los tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

El Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer, ha puesto el énfasis en la práctica largamente denunciada por organizaciones no gubernamentales, como la Organización de Mujeres Palaung, de utilizar la violencia sexual como arma de guerra contra las mujeres de diferentes etnias. Esta violencia aumenta para las mujeres que residen en territorios en disputa entre las partes del conflicto y también para aquellas que son forzadas a desplazarse a campamentos de refugiados, corriendo también el riesgo de caer en redes de tráfico de personas para ser explotadas sexualmente o sometidas a matrimonios forzosos.

Además, los civiles se han visto sometidos, por ejemplo, a trabajar forzosamente como porteadores del ejército o como constructores de instalaciones militares<sup>24</sup>. En este sentido, en las actividades de trabajo forzado no solo provienen del Tatmadaw sino también de las autoridades civiles locales.

Uno de los acontecimientos que han provocado mayor preocupación es la situación a la que se han visto sometidos los integrantes de la etnia rohingya. Esta etnia originaria del estado occidental de Rakáin es de confesión musulmana lo cual choca de frente con las políticas gubernamentales y de distintos grupos nacionalistas budistas como 969 o MaBaTha. La discriminación sufrida y los choques que ha habido entre confesiones provocaron un éxodo de esta etnia hacia el vecino Bangladés pero también hacia Malasia y en menor medida a Indonesia. La falta de documentación legal consecuencia de la legislación de Myanmar les sumerge en una situación de apatridia lo que aumenta su inseguridad y la conculcación de sus derechos. Como en el caso del resto de refugiados la falta de cifras, la existencia de campos no oficiales supone la falta de un canal de ayuda y asistencia humanitaria y la desprotección.

---

<sup>24</sup> Chin Human Rights Organization, «Briefing: Forced labour in Chin State and Sagaing Region, 2011 – 2012». Disponible en <[http://www.chro.ca/images/stories/files/PDF/special\\_reports/Forced\\_labour\\_2011-2012.pdf](http://www.chro.ca/images/stories/files/PDF/special_reports/Forced_labour_2011-2012.pdf)>.

Además de estas violaciones, los grupos de derechos humanos también informan de otras como el asesinato, interrogatorios, extorsiones, reclutamiento de niños soldado, tráfico de personas, restricciones a la libertad de movimiento o confiscación de tierras<sup>25</sup>.

Evidentemente, todas estas acciones no son solo responsabilidad del Tatmadaw puesto que la triste consecuencia de la guerra civil es el sufrimiento de la población a manos de ambos bandos, ya que según el testimonio de un residente en zona de conflicto, «tenemos que tener una buena relación con los dos bandos. Si un bando viene, tenemos que tenerles miedo. Si viene el otro bando, tenemos que temerles. Ni les queremos ni les odiamos. Solo les tememos»<sup>26</sup>. Es por ello que, como se verá en el siguiente artículo, uno de los retos más importantes a los que se enfrenta el nuevo gobierno es el de encontrar una solución estable y duradera al conflicto civil, pues todas estas violaciones no van a cesar mientras no se den por finalizadas las acciones militares. Aunque haya habido una mejora relativa de la situación de los derechos humanos, como señala la relatora especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar<sup>27</sup> todavía queda demasiado trabajo por hacer, un trabajo que no puede salir adelante sin una situación política estable certificada por un proceso de paz entre el Tatmadaw y los grupos étnicos armados.

### Conclusión

Como se ha podido ver a lo largo del artículo, Myanmar presenta un conjunto de características que añaden un grado de dificultad a un proceso de apertura política y económica que ya es de por sí complicado en cualquier país y entorno. La existencia de una gran diversidad étnica va a suponer un desafío para conseguir su inclusión y alcanzar la plenitud de sus derechos dentro del Estado central. Cerrar un conflicto que ya dura demasiado tiempo es necesario para poder avanzar en ese camino de

---

<sup>25</sup> NACIONES UNIDAS, Septuagésimo periodo de sesiones Tema 72 c) del programa Promoción y protección de los derechos humanos: situaciones relativas a los derechos humanos e informes de relatores y representantes especiales Situación de los derechos humanos en Myanmar, A/C.3/70/L.39/Rev.1, Disponible en <<http://www.burmalibrary.org/docs21/UNGA-2015-70-res-L.39-rev.1-sp.pdf>>.

<sup>26</sup> Christina Fink: *Living Silence in Burma: Surviving Under Military Rule*, Zed Books Ltd, 2009.

<sup>27</sup> NACIONES UNIDAS, *op. cit.*

integración y reconocimiento, en este sentido, es evidente la necesidad de añadir un proceso de resolución de los agravios que han sufrido históricamente las poblaciones étnicas y también, en general, el conjunto de la población de Myanmar que ha sufrido la violación de sus derechos más fundamentales.

Todo ello va a ser muy complicado de gestionar para el próximo gobierno civil que debe también enderezar el rumbo del país en términos económicos. Por si fuera poco, también va a tener que lidiar con la presencia del Tatmadaw en los órganos políticos más importantes del país. Esta presencia va a suponer, sin duda, un freno para los procesos que se han señalado antes y que son necesarios si se quiere estabilizar la situación del país tras años de conflicto, deterioro económico, abusos, corrupción y desestabilización.

A pesar de estas dificultades, Myanmar tiene ante sí un camino prometedor si los próximos gobiernos saben mantener el difícil equilibrio entre las necesidades políticas y económicas de los ciudadanos y las prerrogativas del Tatmadaw. De ser así se podrían comenzar a liberar las capacidades humanas y la riqueza natural latente del país.

*Borja Llandres Cuesta\**  
*Máster Interuniversitario Diplomacia y RRII*  
*Escuela Diplomática*